

## **Análisis narrativo y sociológico de novelas y películas generacionales: la juventud española desde el noventa hasta nuestros días**

Daniel Vela Valldecabres - Profesor Doctor Universidad Rey Juan Carlos -  
[daniel.vela@urjc.es](mailto:daniel.vela@urjc.es)

### **Resumen:**

Desde finales del siglo XX hasta nuestros días, en España se ha producido una transformación económica, social y cultural que prácticamente no tiene parangón en la historia del país. Lo que en otros países de nuestro entorno duró medio siglo, en España se produjo en la mitad de tiempo. Estos vertiginosos cambios no han podido ser asumidos de igual manera: las generaciones mayores han quedado al margen del proceso; los adultos han liderado la “puesta al día”; pero la juventud de los ochenta y noventa son la generación del desconcierto. Esta última es la generación que se va a describir y analizar.

Para presentar esta transformación sociológica, he escogido tres manifestaciones culturales: la novela de José Ángel Mañas *Historias del Kronen* (1994), y las películas generacionales *En la ciudad* (Cesc Gay, 2003) y *Los niños salvajes* (Patricia Ferreira, 2012). Junto con estas expresiones culturales que testimonian la vida de varias generaciones, he utilizado encuestas y barómetros sociológicos publicados en los últimos treinta años sobre la juventud y su entorno. Como decía el profesor Pierre Sorlin (*Sociología del cine*, 1985), “las encuestas y la historia aportan estadísticas y tendencias, la cámara revela el secreto”.

El fin del análisis es trazar una radiografía y demostrar las dos hipótesis iniciales: por un lado, la generación de los nacidos entre 1950 y 1965 es la que ha sufrido las peores consecuencias de los cambios y se ha convertido en la generación del desencanto; por otro lado, en el joven actual de la década de

# Del verbo al bit

## Universidad de La Laguna, 2017

---

2010 empieza a aflorar el “giro posmaterialista” que vaticinaba Ronald Inglehart (*Tendencias mundiales de cambio de los valores sociales y políticos*, 1994) por el que surge una nueva generación con valores no materialistas: mayor interés por los valores estéticos, preocupación por el medioambiente y la política, así como un nuevo sentido de la espiritualidad.

**Palabras clave:** sociología del cine; juventud; análisis narrativo; generación X.

### 1. Introducción

Parto de dos hipótesis que procuraré validar a lo largo del estudio: por un lado, la generación española de los nacidos entre 1950 y 1965 es la generación del desconcierto y desencanto, protagonista de una revolución fallida y que no ha sabido o no ha podido encontrar su lugar en la sociedad actual; por otro lado, en el joven actual español de la década de 2010 empieza a aflorar el “giro posmaterialista” que vaticinaba Ronald Inglehart (1994) por el que surge una nueva generación con valores no materialistas: mayor interés por los valores estéticos, preocupación por el medioambiente y la política, así como un nuevo sentido de la espiritualidad.

Aunque parecen dos conclusiones dispares por el tiempo que dista entre ambas generaciones, veremos cómo se trata de dos caras de la misma moneda.

En la mayoría de los países de Europa, el proceso de reconstrucción de la devastadora II Guerra Mundial concluyó en apenas quince años, ayudadas por el Plan Marsall y la economía de mercado. En España, después de la Guerra Civil, sin apoyo externo, solo empezaron a notarse algunos repuntes económicos a partir de los años sesenta, con los ministros tecnócratas de Franco; pero no será hasta la segunda mitad de los años ochenta cuando el crecimiento de la economía sea sostenido.

En el terreno social, a partir de la transición democrática de 1975, se produce en España un vertiginoso proceso de renovación y acercamiento a la mentalidad europea, especialmente hacia Francia e Inglaterra. Esto es debido a que el modelo europeo representaba para los españoles todo aquello que les

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

había negado el régimen dictatorial. La juventud rechaza el eslogan que había acuñado años antes el Ministerio de Información y Turismo “Spain is different”<sup>1</sup>, y acoge ahora su vocación europeísta.

El comienzo de este camino de reinstauración democrática –desde 1975 hasta 1986- se puede denominar de “democracia autoritaria”, siguiendo la nomenclatura de Lipovestsky (2002A: 18-24)<sup>2</sup>, porque todavía faltaba madurez política y se doblegaba la libertad individual en favor de la libertad social. Es una etapa de expectativa para los ciudadanos, en la que se camina con cuidado para no malograr en los primeros pasos la tan ansiada libertad. Al mismo tiempo, en estos años se va fraguando la transformación de la sociedad tradicional en sociedad postradicional<sup>3</sup>.

Durante los años ochenta, con los sucesivos gobiernos socialistas se establecen las bases de una sociedad democrática moderna, del capitalismo y lo inmediato, consumista y abierta a Europa. El año 1986 marcará un hito para España en este sentido: se entra en la Comunidad Económica Europea, se aprueba por votación popular –con muy escaso margen- la permanencia en la OTAN y vuelve a salir elegido el partido socialista por mayoría absoluta. En este acelerado proceso de transformación, va aflorando una nueva identidad sociocultural que define el escritor y crítico Manuel Vázquez Montalbán en una entrevista en 1990 alertando de sus peligros:

“Pienso que España se está empezando a parecer a Japón, con el estrés como consecuencia. Cada vez más prevalecen valores materialistas como la seguridad económica o los avances tecnológicos. Esta es la nueva filosofía que se enfatiza hoy. Yo no sé cómo los españoles, que son tan aficionados a una visión del mundo cosmológica y sensorial –típico de los mediterráneos-

---

<sup>1</sup> Para potenciar el turismo europeo en la España de los años sesenta se había escogido esta frase como reclamo. Pero encerraba una doble vertiente que los españoles sabían identificar: por un lado, se hacía referencia al sol, a la gastronomía, a la variedad de paisajes, el atractivo artístico y la calidez de sus gentes; pero, por otro lado, se adivinaba también la diferencia de desarrollo técnico y cultural con respecto al resto de Europa, así como la falta de libertades políticas y sociales.

<sup>2</sup> Es muy atinada no solo la aplicación del término a España que realiza la profesora Urioste Azcorra (2009: 18-24), sino también el análisis de esta época de convulsión política y social.

<sup>3</sup> Para entender en alcance del significado de este cambio hacia una sociedad postradicional, véase el libro del sociólogo inglés Giddens (2008), *Consecuencias de la Modernidad*.

aprenderán a hacer frente a esta nueva óptica. Espero que aprendan a sintetizar estas dos actitudes vitales” (Gazarian, 1991)

Igual que sucedió en EE.UU., Inglaterra y Francia, cuando se tensa la cadena al producirse una transformación tan radical, el eslabón se rompe en el punto más débil: la juventud. Las primeras quiebras sociales producidas en occidente con los jóvenes como protagonistas son: la aparición de los *hippies* en EE.UU.; las bandas de mods, rockers y punkies en Gran Bretaña; y el mayo del 68 francés. Estos movimientos surgen paradójicamente en momentos de bonanza económica, con los mayores índices de bienestar social.

## **2. La “movida” madrileña de los 80 emula la contracultura europea**

En España, los años ochenta vienen marcados por la llamada “movida madrileña”. Si bien es verdad que el centro neurálgico del movimiento fue la capital, también es cierto que se producirá un efecto dominó en el resto de la geografía española con mayor o menor dilación: Barcelona, Vigo, Valencia, País Vasco, La Mancha... Aparentemente, se trata de un afán de igualarse a Europa y rebelarse contra lo establecido igual que nuestros vecinos. Los jóvenes manifiestan su libertad e inconformismo de la manera más sencilla: salen por la noche a la calle para llenar los bares de copas y las discotecas, y resarcirse así de la etapa precedente. Quieren manifestar su libertad y repulsión frente a lo establecido como norma años atrás: formalismo en las relaciones, rigorismo religioso, orden y trabajo, imposición de deberes... En definitiva, todo lo que pudiera relacionarse con la represión del régimen anterior. Sin embargo, esta actitud externa esconde una desazón interior, de la misma manera que sucedió en otras contraculturas de los países de nuestro entorno.

Mientras que en EE.UU., Francia e Inglaterra los movimientos juveniles (*hippies*, Mayo del 68, *punkies*...) se manifestaron contra el poder establecido, en España las autoridades no solo los aceptaron, sino que los promovieron. El gobierno socialista de Felipe González (1982-1996) reformuló los principios de la contracultura francesa e inglesa hacia lo más superficial y esteticista,

“al mismo tiempo que desplegaba un discurso de los fragmentos, centrado en el individualismo narcisista –con expectativas de placer, hedonismo, seducción, complacencia, ligereza- en perfecta adecuación con el discurso político desplegado desde el poder (...). La movida sirvió para aligerar el pesimismo político de lo que muchos analistas han llamado el «incumplimiento de las principales promesas electorales y nacimiento de incipientes conflictos sociales» y dio paso a un hedonismo desbordante” (Urioste, 2009: 27).

### **2.1. *Historias del Kronen*, icono de la “generación X” española**

Una novela paradigmática de la “movida madrileña” es *Historias del Kronen* de José Ángel Mañas (1994); que se adaptó a la gran pantalla en la película homónima dirigida por Montxo Armendáriz (1995). La trama se desarrolla durante un verano en Madrid. Carlos es el protagonista, un joven estudiante universitario, «niño de papá» y egocéntrico, en cuya existencia el alcohol, las drogas y el sexo son sus únicas prioridades. El punto de encuentro con los amigos para sus peculiares peregrinaciones nocturnas es la cervecería Kronen, su bar preferido —ficticio—. A lo largo del verano va experimentando un proceso de narcisismo y alienación que desemboca en la muerte de uno de sus amigos, Fierro, en su propia fiesta de cumpleaños, después de forzarle a beber una botella de whisky por un embudo.

La cervecería Kronen tiene su correspondiente reflejo en la realidad, porque “la movida” se agrupó en torno a algunos locales representativos, como la discoteca Rock-Ola, espacio por excelencia de “la movida” hasta su cierre en 1985. Tanto la novela de Mañas como la película de Armendáriz son hiperrealistas: ofrecen el testimonio de la bajada a los infiernos de su protagonista. Es más, como el mismo Mañas ha reconocido, la novela tiene parte autobiográfica, ya que él mismo vivió sucesos similares casi contemporáneamente a la escritura –tenía veintitrés años cuando la terminó-. Refleja aquello a lo que llevan los excesos del permisivismo de la nueva sociedad consumista. Nuevamente, aparece la paradoja de una sociedad que se autodenomina del “bienestar” y que se encuentra sin timón para conseguir la tan ansiada felicidad. El desencanto, el “pasotismo” (término que se acuña en

## Del verbo al bit

### Universidad de La Laguna, 2017

---

estos momentos), la experiencia de sensaciones nuevas, los problemas afectivos y de identidad sexual, junto con la “ética” del dinero fácil se mezclan como si fuera un cóctel en una juventud que se ahoga.

En la novela, Carlos es el narrador protagonista intradiegetico. En algunos momentos, se le define a través de diálogos que establece con personajes cercanos. Después de una comida familiar en su casa, discute con su padre:

- Dime, Carlos, ¿no piensas hacer nada este verano?
- Nada especial.
- Si quieres, te podemos enviar a Francia, como a tu hermana. Así aprendes algo de francés, que te viene bien...

Le explico al viejo [a su padre] que no me interesan los idiomas. Además, es un coñazo [aburrido] viajar.

- Es un coñazo viajar, es un coñazo viajar. ¿Qué no es un coñazo para ti?... Dímelo, Carlos, porque yo te juro que no sé qué hacer contigo. No te entiendo. ¿Por qué no aprovechas el verano para leer algo?, ¿o para hacer algo práctico? Vosotros los jóvenes lo tenéis todo: todo. Teníais que haber vivido la posguerra y hubierais visto lo que es bueno...

Ya estamos con el sermón de siempre. El viejo comienza a hablar de cómo ellos lo tenían todo mucho más difícil, y de cómo han luchado para darnos todo lo que tenemos. La democracia, la libertad, etcétera, etcétera. El rollo sesentayochista pseudoprogre de siempre. Son los viejos los que lo tienen todo: la gaita [dinero] y el poder. Ni siquiera nos han dejado la rebeldía: ya la agotaron toda los putos marxistas y los putos jipis de su época. Pienso en responderle que justamente lo que nos falta es algo por lo que o contra lo que luchar. Pero paso de discutir con él (Mañas, 2015: 72-73).

Efectivamente, uno de los problemas de esta generación es que no tiene motivo por el que luchar: ya hay democracia y libertad, tienen dinero o posibilidades económicas, sus padres les dejan rienda suelta y el gobierno no les pone trabas... Consiguen siempre lo que desean. Quizá sea precisamente ese el problema, el mismo problema que tuvieron los *hippies* veinte años antes

## **Del verbo al bit**

### Universidad de La Laguna, 2017

---

en EE.UU. Viven insatisfechos, pero no saben por qué. Son rebeldes sin causa aparente<sup>4</sup>.

Durante otra conversación con Nuria, la única chica que de verdad le aprecia, ella le dice lo que piensa:

- No se puede ser como tú y tus amigos durante toda la vida. No sois más que hijos de papá, niños monos que no tenéis nada que hacer más que gastaros el dinero de vuestros padres en copas y en drogas.
  - Ellos tienen dinero. Ésa es la realidad. Qué más les da darnos un poco.
  - Pero ellos se lo han ganado, han trabajado. ¿Qué es lo que has hecho tú?
- (...) No pongas esa cara, Carlos. Lo que te pasa es que te molesta que te digan la verdad, pero no puedes seguir en perpetua huida.
- Eso a ti no te importa, Nuria. Es mi vida, no la tuya.
  - Pues me importa y me importa mucho porque soy tu amiga y no quiero verte siempre así. Quiero que evoluciones. Hay más cosas que tu pequeña vida egoísta (Mañas, 2015:159).

Y al poco, ella vuelve a hurgar en la herida al decirle cuál es su problema real:

- Pero yo no impongo mis sentimientos a los demás ni juego con ellos como haces tú. Esos pequeños juegos de dominación no te llevan a ningún lado, no ganas nada. Juegas muy sucio y lo sabes, que es lo peor. Tienes miedo a sufrir y lo escondes haciendo sufrir a los demás. Para que no te peguen, pegas primero. En el fondo eres un cobarde...(Mañas, 2015:160)

---

<sup>4</sup> De entre las motivaciones de los jóvenes de EE.UU. que abandonaron a sus familias para marcharse a vivir en comunas como *hippies*, la principal fue la repulsa al modo de vida de sus padres. Sobre este particular, puede leerse: Vela (2015), "Influencia de los movimientos juveniles norteamericanos e ingleses en la culturas española y mexicana desde los años sesenta hasta principios del siglo XXI. Manifestaciones cinematográficas". Y un estudio muy completo y detallado puede verse en la tesis doctoral de Jordi Solé Blanch (2007) *Antropología de la educación y pedagogía de la juventud: procesos de enculturación*.

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

Y en otro momento, en una conversación por teléfono, Nuria arremete contra él de nuevo por su falta de autoestima, porque no reacciona: “Tendrás que crecer algún día, Carlos. No puedes seguir así. No haces más que hacer daño a la gente (...). Si es que tienes que quererte más. Eres de las personas que menos se quieren de todas las que conozco...” (Mañas, 2015:107)

Los chicos de su pandilla no son más indulgentes. Al final del libro, Roberto -el que se supone que es su mejor amigo- le cuenta la verdadera historia a un psiquiatra. Roberto es homosexual y el motivo por el que sigue a Carlos allá donde va es porque estaba enamorado de él: “Estábamos todo el día juntos, yo creía que éramos amigos (...). Pero Carlos se encierra, se encierra, nunca dice lo que siente” (Mañas, 2015: 247). Y sigue contando su historia, esta vez describiendo a todo el grupo de amigos con los que salían:

“Usted no los conoce. Con ellos no se habla nunca. Cuando salimos, contamos chistes, decimos tonterías, burradas, hablamos de tías – eso siempre- pero nunca hablamos de nosotros. No sé. Algunos llevamos toda la puta vida juntos, desde el colegio, y es como si no nos conociéramos en absoluto. No nos contamos nunca nada. No comunicamos, ¿comprende? Por eso vengo a verle, para poder contarle a alguien mis movidas” (Mañas, 2015: 249).

Lo interesante del caso es que lo que le sucede a Carlos en la novela se puede generalizar a toda una generación: la falta de objetivos en la vida, el desprecio por sus familias y amistades, la exaltación del *carpe diem*... está manifestando un escapismo, un vacío interior que no se podrá llenar ni si quiera con el paso de los años, como veremos más adelante.

Pero en el fondo, lo que late debajo de los problemas que afligían a estos muchachos es la falta de afecto y reconocimiento que experimentan en sus propias familias. Su actitud es un grito de desesperación pidiendo que alguien los considere. Lo explica Germán Gullón:

Los paraísos falsos de la burguesía de la sociedad de bienestar fueron rotos por Mañas y los equis (...). Los jóvenes buscarán el

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

contacto con sus coetáneos, estableciendo con los amigos, los colegas, la relación afectiva que la vida profesionalizada de sus mayores les negaba. Papá y mamá tenían que ir al trabajo y volvían tarde a casa, y a la niña/o sólo le queda el recurso de ponerse a hacer cosas aceptables, educadas, y así por su propia fuerza crecer y convertirse en meritorios ciudadanos como sus progenitores. La novela neorrealista deshizo el mito de la libertad concedida por los sesentayochistas, que en realidad constituía una forma de desentendimiento de los padres de la educación de los hijos, quienes huérfanos de modelos válidos para poder hacerse una identidad válida. La novela, a pesar de la repulsa crítica, reinsertaba con vigor expresivo a sus jóvenes protagonistas en la vida social, no en la imaginada, los espacios imaginados familiares, sino en la cotidiana, donde la gente reacciona y siente como en la realidad (Gullón, 2006).

La novela fue un éxito rotundo, que el mismo Mañas no consiguió asimilar hasta años después. Se convirtió en el icono de una generación, la llamada “generación X española”, porque la juventud lectora se encontró reflejada en sus páginas: las mismas experiencias, la búsqueda de identidad, el desconcierto... Pero no solo fue un éxito de ventas, además abanderó el género literario llamado “realismo sucio” español. Mañas no fue el introductor en España de este género norteamericano, ya que antes que él están Ray Loriga y Francisco Casavella, pero fue él quien lo puso en el candelero. El realismo sucio presentaba unas obras generacionales y contraculturales, de fácil lectura, amenas y provocadoras, en las que el monólogo y el diálogo suplantaban muchas veces el papel del narrador, para reflejar la agresividad y la violencia de parte de una sociedad alienada por la tecnología y la incomunicación (Prieto, 2007).

Por el veinte aniversario de la publicación de la novela, entrevistan a Mañas quien manifiesta que no le convenció la adaptación al cine que realizaron Elías Querejeta (productor) y Montxo Armendáriz (director). Aunque José Ángel Mañas aparece como guionista (junto a Armendáriz), hubo numerosos desacuerdos. Diferían en la concepción estética y el reflejo social de lo

## Del verbo al bit

### Universidad de La Laguna, 2017

---

contado, que es el fondo de lo que se cuenta. En la película, se ve un grupo de jóvenes despreocupados, de clase media con ganas de diversión, que prueban las drogas y juegan con los sentimientos ajenos. Sin embargo, el protagonista del libro experimenta un verdadero descenso a los infiernos, al que arrastra a muchos de los que le tratan. Es, en realidad, la plasmación del drama de toda una generación a la deriva y desatendida por sus padres. Mañas comentaba en la entrevista:

Para mí la película es un añadido y es muy diferente al libro. La visión de la historia que aportó Montxo Armendáriz, el director, me recuerda más a Pamplona en los años 70 que al Madrid de los 90. Para que una adaptación funcione, tiene que haber una sintonía entre autor y director, y en este caso éramos incompatibles (Girela, 2014)

La película recoge situaciones que no aparecen en la novela de Mañas, como la escena más emblemática y reconocida de la película —incluida en el póster— en la que dos jóvenes se cuelgan de un puente sobre la Castellana (calle principal de Madrid) con el objetivo de retarse y comprobar quién aguanta más suspendido en el vacío. Es el símbolo de cómo toda una generación está al borde del abismo por propia iniciativa.

Fue un movimiento ecléctico, de arte, música y cultura popular, que duró desde mediados de los setenta hasta mediados de los ochenta, y provocó la identificación de España con Europa y sus movimientos contraculturales. En realidad, fue una revolución fallida que estaba viciada desde el origen, al ser refrendada por la autoridad competente. La generación joven de los ochenta se correspondería con la generación hippy, punky y del Mayo francés, si bien, unos quince años más tarde. Surge con la progresiva consolidación de la economía de mercado, como una manifestación contra las normas tradicionales de una sociedad que ha quedado encorsetada: en costumbres sociales, en trabajos y deberes.

El médico y literato madrileño Gregorio Marañón escribió en sus *Ensayos liberales* que “el modo más humano de la virtud juvenil es la generosa

inadaptación a todo lo imperfecto –que es casi la vida entera-; esto es, la rebeldía” (Marañón, 1966:90). Ante la constatación de que las cosas no son como deberían ser, juzgan y condenan tajantemente. En el caso que nos ocupa, condenan a la generación de sus padres y al entorno social, enfrentándose por medio de una liberación de las costumbres que les encorsetaban. Al mismo tiempo, el idealismo juvenil y su creatividad se muestran por la presentación de artes pictóricas, artes visuales, composición de música... y toda una serie de elementos que han marcado tendencia y tienen su propia marca: “la estética, la música... de los ochenta”.

Sin embargo, con el paso de la juventud a la madurez, la generación de los ochenta pierde esa “generosa adaptación a lo imperfecto” y llega a la difuminación de los ideales, desemboca en el desencanto. Lo mismo sucedió con la generación de mayo del 68 francés. Son evidentes sus logros, con la lucha más o menos pacífica por la libertad política, la evolución de las costumbres y pensamiento abierto. La expansividad creativa dio sus frutos, pero ya no hay motivo por el que luchar. Los padres de la generación de los ochenta tenían la motivación de salir adelante en una época de posguerra, de dar un bienestar a sus hijos a pesar de las carencias. Y sus hijos tuvieron un motivo por qué luchar, pero ya no lo tienen.

### **3. La generación de los ochenta se hace mayor: las películas de Cesc Gay**

El director catalán Cesc Gay (Barcelona, 1967) es un atinado analista sociológico a través de sus películas. Los protagonistas corales de *En la ciudad* (2003), *Ficción* (2006) y *Una pistola en cada mano* (2012), son hombres y mujeres maduros que buscan su lugar en el mundo, su propia identidad o cómo ser felices en un ambiente de incomunicación y sin ideales, pero no parece que lo consigan... La generación que refleja en las tres películas es la de los jóvenes de los ochenta. Los que en los ochenta tenían veinte años, en los 2000 tienen cuarenta y en el 2012 unos cincuenta. Cesc Gay realiza una radiografía de la evolución de sus coetáneos, de los de su propia generación.

*En la ciudad* cuenta la historia de siete amigos de mediana edad, que rondan los cuarenta años: dos matrimonios y tres solteros, que viven en una gran

## Del verbo al bit

### Universidad de La Laguna, 2017

---

ciudad, Barcelona. De puertas afuera, no parece que haya grandes problemas en sus vidas, ya que cada uno tiene su trabajo estable, con mayor o menor éxito. Tal y como nos tiene acostumbrados Cesc Gay, es una película muy dialógica: los protagonistas quedan entre ellos para charlar en algún restaurante o bar de copas. Pero, igual que sucedía en *Historias del Kronen*, en la relación social se constata la incomunicación: ninguno cuenta a los demás sus verdaderas inquietudes interiores, ni siquiera entre los que son pareja. Es el tópico de la ciudad como ámbito individualista e impersonal. Un segundo punto de reflexión es el concepto de masculinidad y madurez, ya que dos de los personajes muestran su incapacidad para tomar decisiones adultas y afrontar retos. Además, entra en el tema de la homosexualidad, ya que Irene (Mónica López) -una de las protagonistas, casada y con un hijo- es lesbiana y, tras mucho sufrir y pensarlo, decide que ha de abandonar a su familia para seguir otra vida<sup>5</sup>.

En una secuencia, están cenando el grupo de las cuatro amigas y cuenta Sofía (María Pujalte) –que está soltera- su último escaqueo amoroso. Ha conocido a Eric, un francés con el que ha pasado unos días románticos, pero él está casado. En la conversación, interviene Sara (Vicenta Ndonga) que sí está casada y a su vez tiene un idilio con un compañero de trabajo, lo que no conocen sus amigas:

Sofía: Además, Está casado. Yo paso. Yo no quiero ser la amante de nadie.

Sara: ¿Y por qué no quieres ser la amante de nadie? Si se puede saber...

Sofía: Porque no, porque yo quiero un hombre para mí. Además, esas historias siempre acaban mal.

Sara: esas historias acaban cuando tienen que acabar y mientras, habrás disfrutado. Te encuentras a las personas que te encuentras y no hay nada malo en aprovecharlo... Me parece que no hay que juzgar a la gente por eso.

---

<sup>5</sup> La homosexualidad es otro de los temas recurrentes de Cesc Gay. Lo había tratado ya por extenso en su segunda película *Krámpack* (2000).

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

A lo largo de la narración se descubre que Sofía está acostumbrada a mentir sobre aspectos de su vida amorosa cuando habla con sus amigas. Como, por ejemplo, cuando se inventa que fue a París para hablar con Eric y poner fin a su relación, algo que no sucedió. Se deja entrever que ella tiene complejo ante sus amigas porque no es agraciada en el amor.

Otro componente del grupo es Tomás (Alex Brendemühl), profesor de instituto. Recientemente separado de su mujer con la que ha tenido un hijo, se están planteando volver a vivir juntos. Pero, mientras tanto, vive en secreto una relación con una alumna suya adolescente, quince años menor que él. Es manifiesto la inmadurez tanto de él como de ella, aunque en ella va con la edad.

Por último, el matrimonio de Mario (Eduard Fernández) con Sara (Vicenta Ndong) también está haciendo agua por haber perdido la ilusión del primer amor. Ella acaba de terminar una relación amorosa con un compañero de trabajo y Mario, por su parte, ha tenido una aventura con una camarera. Sin embargo, este caso tiene visos de poderse reconducir, ya que son los únicos que se sinceran cuando él la hace ver que conoce su secreto. Sucede cuando cenan juntos en un restaurante para celebrar el cumpleaños de Mario y aparece en el local el amante de Sara. Él la saluda y, ante la mirada atónita Mario, le cuenta algo del nuevo trabajo que están desarrollando. Entonces Mario salta:

Mario: Perdona no hacía falta ni saludarla, con un gesto ya estaba, me parece... Lo habéis dejado, ¿no?... un poco de respeto, un poco de tacto...

El amante se marcha desconcertado y ya hablando solos los dos:

Sara: ¿Desde hace cuánto hace que lo sabías?

Mario: Yo no quiero hablar de eso, Sara, sé que terminó y con eso me basta. Siempre he estado al margen y quiero seguir estado al margen... De hecho, lo había olvidado ya... Yo solo quiero que todo vuelva a estar bien, como siempre, como hace un rato...

## **Del verbo al bit**

### Universidad de La Laguna, 2017

---

Mario es el único personaje masculino que lucha por su matrimonio y no se deja llevar por los acontecimientos como mera comparsa. En la escena final de la película, se ve cómo Mario y Sara se cogen las manos como signo de amor y reconciliación, en mitad de una comida con todo el grupo de amigos. Quizá sea el único momento que da esperanza a alguna de las parejas que se dan cita en esta cinta. También es cierto que las historias quedan sin concluir.

Es un film de historias fragmentadas, un *collage* en el que escenas dispersas dan al conjunto una reflexión sobre las relaciones de pareja, el sentido de la vida, los ideales... La infidelidad, la homosexualidad, la diferencia de edad en las relaciones de pareja son temas que se exponen sin juzgarlos, no hay un punto de vista ético, simplemente se narra lo que ocurre. Se pone de manifiesto que nada es bueno o malo, simplemente ocurre.

En cuanto al análisis técnico, gran parte de la película está rodada en plano secuencia dotando a la narración de gran realismo. Y se alterna con la cámara fija que sitúa al espectador como testigo presencial de las conversaciones, como si fuera un convidado más. A este realismo en la forma, colabora también un final abierto.

Como estamos viendo, es una película posmoderna en la forma y en el fondo: ausencia de planteamientos y juicios morales –no hay verdades absolutas –; la vida es un conjunto de fragmentos; pesimismo y falta de ambiciones e ilusiones; historias inacabadas...(Gómez Jarava, 2009)

Las otras dos películas mencionadas de Cesc Gay no podemos comentarlas por falta de espacio y porque sería redundante. Baste un apunte sobre *Una pistola en cada mano* (2012). Esta vez se trata de una comedia, pero reflexiona de nuevo sobre la misma generación, repitiendo el protagonista coral. Aunque se centra en los papeles masculinos. Con la explicación del director sobran palabras:

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

En las últimas décadas el rol de los hombres ha ido cambiando en nuestra sociedad y tengo la sensación de que los últimos en enterarnos hemos sido nosotros. Me seducía escribir sin compasión sobre ello y esta es la razón principal de "Una pistola en cada mano": reflejar y contar este nuevo lugar en el que nos encontramos: perdidos, confundidos y en busca de una nueva identidad. Y como suele suceder, eso siempre conlleva maravillosas situaciones para la comedia.

"Una pistola en cada mano" trata de la mala relación emocional que tienen los personajes masculinos consigo mismos. Del no asumirse, del auto-mentirse.

En la película se tocan varios temas pero de alguna manera todos tienen que ver con el replanteamiento de la masculinidad. Nuestra generación ya ha tenido una vida distinta a la que han tenido nuestros padres por ejemplo (Gay, 2012)

Efectivamente, el director hace una especie de autoanálisis de su propia generación. De hecho, aunque no se dice la edad de los personajes, los actores masculinos de la cinta oscilan entre cuarenta y cinco y sesenta años: Ricardo Darín, Luis Tosar, Javier Cámara, Eduardo Noriega, Leonardo Sbaraglia, Eduard Fernández y Alberto San Juan.

Muestra la que podríamos llamar "generación del desencanto" o "generación nostálgica". Es la generación de los nacidos entre 1950 y 1965. Sus padres se criaron en la posguerra española, con grandes carencias materiales, pero con un motivo por el que luchar: sacar adelante su familia, progresar material y económicamente. Sin embargo, esta generación no ha vivido la penuria económica y sí los cambios sociales y políticos, de los que han sido protagonistas en su juventud y que les han marcado, dejando una huella de nostalgia. Pero el idealismo juvenil pasó y no han sabido, o no han podido, encontrar objetivos vitales ilusionantes<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> La historia se repite: en los EE.UU. se produjo una situación muy similar, pero en la década anterior. Después de la II Guerra Mundial toda la sociedad se conjuró para el desarrollo económico y dio a luz una generación de adultos aguerridos, sacrificados, con ansia de construir un país fuerte. Pero sus hijos no se vieron identificados con los ideales. Son los "rebeldes sin causa", los Jeans Dean de los cincuenta y los *hippies* de los sesenta. Sobre este

#### **4. Los hijos de la “generación nostálgica”**

La última película que vamos a mencionar es *Los niños salvajes* (*Els nens salvatges*, 2012), escrita y dirigida por la también catalana Patricia Ferreira (1951). Cuenta los avatares de tres adolescentes que van al mismo instituto: Alex (Àlex Monner), Gabi (Albert Baró) y Oki (Marina Comas). Es una historia de amistad, de sueños y, sobre todo, incomprensión. A través de los ojos de los tres chicos y sus familias, vemos un retrato de la sociedad actual. Alex es grafitero, díscolo e insurgente sin ningún interés por los estudios; Gabi es un buen estudiante acomplejado por los sueños de su padre, y Oki, una chica desmotivada porque le falta cariño.

Les une la misma soledad, producida por la incomprensión y desatención por parte de sus padres, que están más preocupados por sus negocios, aficiones y ambiciones que por sus hijos. Los chicos ven en sus padres o autoritarismo o permisivismo. No reconocen la autoridad que les correspondería, ya que no se la han ganado. No les han dado el cariño que demandaban. Los tres amigos van poco a poco desentendiéndose de la vida académica, creando una coraza de indiferencia hacia sus deberes y creando un espacio de escapismo. Al principio van haciendo algunas gamberradas para ocupar el tiempo, hasta que se escapan de casa los tres juntos. La espiral en que se han metido desemboca, como era de esperar, en un trágico final: Oki incendia su propia casa con sus padres dentro.

Al contrario de lo que pueda pensarse, los tres tienen en común que no pertenecen a estratos bajos de la sociedad, sino burgueses, más o menos acomodados. Cuando se le pregunta a la directora del film sobre los modelos en los que se ha fijado para los personajes, si son reales, si son hijos de gente conocida, ella responde:

De hecho, sí. Porqué toda esta película, este guion, tiene una gran documentación detrás. Junto a Virginia Yagüe, mi coguionista, y también con Enrique Jiménez, la persona que me ayudó en la documentación, hicimos un gran trabajo de documentación,

---

particular véase: Vela (2010) “Prolegómenos de la Generación X. Algunas manifestaciones cinematográficas”.

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

conversando con chicos y chicas, siguiendo su vida, asistiendo a colegios, a clases como si fuéramos uno de ellos... Nos poníamos en la parte de atrás de la clase y llegábamos a estar totalmente integrados, ya no nos miraban... Hay mucha documentación detrás, con lo cual hay muchos casos reales en los que se basa la historia; no un caso real concreto, pero sí muchos. Y yo creo que se van a sentir muy identificados los chavales que lo vean.

(...)

Mis “niños salvajes” son chicos normales, como decía antes, son vuestros hijos, vuestros sobrinos, los hijos de vuestros amigos, o vosotros y nosotros mismos cuando hemos sido adolescentes (Ferreira, 2011).

Vuelve a presentarse la misma generación, ya que los padres están en la cincuentena, pero esta vez desde el punto de vista de sus hijos. El desencanto por la vida que presentan los adultos se transmite a sus hijos quinceañeros en desubicación.

#### **5. Cifras sobre la juventud actual y conclusiones**

Junto al análisis de películas representativas de los movimientos y generaciones, en la sociología del cine se hace necesario aportar estadísticas que refrenden lo dicho. Como decía el profesor Sorlin, “si las encuestas y la historia aportan estadísticas y tendencias, la cámara revela el secreto, muestra el anverso de una sociedad, sus lapsos... El cine abre perspectivas nuevas sobre lo que una sociedad confiesa de sí misma y sobre lo que niega (...), pero solo resulta útil para el historiador mediante una confrontación con otras formas de expresión” (Sorlin, 1985:43)

El joven español de principios de siglo XXI tiene como progenitores a padres de la generación de los ochenta. Es una juventud plenamente posmoderna, porque sus padres también lo son. En contraposición al optimismo de la Modernidad, la Posmodernidad es época de desencanto: se renuncia a las utopías y a la idea de progreso. No se enfrentan a los problemas que tienen, sino que se inhiben, se cierran sobre sí mismos. Los padres lucharon por una

## **Del verbo al bit**

### Universidad de La Laguna, 2017

---

causa cunado tenían veinte años, tenían unos ideales, sin embargo, han perdido aquella alegría de vivir. Y a sus hijos les falta incluso esa rebeldía propia de la edad: no son como los jóvenes agitadores de la generación del 68, ni como la generación hippy. En ellos ha germinado una cultura distinta: el *dirty look*, el *grunge*, las ropas raídas y caídas<sup>7</sup>.

Por otro lado, algo propio de la posmodernidad es la despreocupación por el futuro: se rigen por la máxima del *carpe diem*. Es una búsqueda de la inmediata retribución, característica que implica una pérdida de la idea del compromiso<sup>8</sup>. En el fondo es una secuela del lema punk de mediados de los setenta *No future*, que retrataba así en esencia a varias generaciones de jóvenes posmodernos (González-Anleo,2010:24).

Pero no todo son notas negativas: es una generación más “auténtica”, que dice lo que piensa. Han incorporado las reivindicaciones de los *hippies* que denostaban la hipocresía de la sociedad burguesa. Junto a esto, tienen más desarrollado el aspecto afectivo al no ser educados en las normas estrictas, en imposiciones, sino en el diálogo y la comprensión. Por este motivo y por la conciencia de los problemas de la humanidad por la globalización informativa, están más preocupados por los problemas ajenos que en generaciones anteriores. No en vano hay una participación muy alta en proyectos de voluntariado (Cruz Cantero,1999).

En estudios realizados en el 2010 sobre la población joven española de entre 15 y 25 años, se dice que lo que más valoran los jóvenes es, por este orden: la familia, la salud y los amigos y que hay un descenso significativo de la importancia que se otorga a la “vida sexual satisfactoria” con respecto al 2005 y a 1999. Al mismo tiempo, la política y la religión son los dos aspectos menos valorados en estas encuestas. En comparación con el resto de países de la

---

<sup>7</sup> Es significativa la moda de los pantalones caídos que ha estado de moda en España durante la primera década de este siglo. Proviene de EE.UU., donde tiene nombre: los *shaggy-pants*. Es una muestra más de que “no estoy integrado” y “todo me da igual”. Tiene interés, por su semejanza, el origen de esta moda: en EE.UU. a los presos no se les permitía llevar cinturón, por eso llevaban los pantalones caídos. Después fue una moda para los que se consideraban fuera de la sociedad convencional.

<sup>8</sup> Como es lógico, no puede englobarse todo el conjunto de jóvenes en estas características. Lo que aquí se pretende es reflejar una tendencia bastante generalizada. Para ampliar este aspecto descriptivo de la posmodernidad, puede verse Quevedo (2001), *De Foucault a Derrida pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Baudrillard*.

## **Del verbo al bit**

### **Universidad de La Laguna, 2017**

---

Unión Europea, los españoles valoran por encima de la media los tres aspectos principales señalados anteriormente: la familia, la salud y los amigos.

Entre 1994 y 2005 habían ido ganando aprobación entre los jóvenes los siguientes temas: el aborto, la eutanasia, el divorcio, tomar drogas y las relaciones sexuales entre menores de edad. Sin embargo, en el 2010 han sufrido una caída (González-Anleo,2010:13-18). Aparte, llaman mucho la atención algunas respuestas de los jóvenes que no están emancipados: cuando se les pregunta sobre su nivel de libertad, un sesenta por cien contesta que es alto o considerable, pero entre estos, uno de cada tres considera tener “más libertad de la que debería” (González-Anleo,2010:22).

Con estos escasos datos no se puede realizar un diagnóstico fiable. En el momento presente, según los estudios citados, se mantienen las características del joven posmoderno, pero empieza a surgir un joven que sigue siendo individualista aunque responsable y moral, pero de una moral no necesariamente relacionada con la religión. De un “individualismo irresponsable” se está pasando a un “individualismo responsable”. La moral de los imperativos y los deberes absolutos queda atrás y es reemplazada por la de las libres opciones, una moral sin obligaciones ni sanciones, adaptada a los nuevos valores de autonomía individualista (Lipovetsky, 2002).

Como hemos dicho, el joven sigue manteniendo las características de la posmodernidad, sin embargo, empieza a aflorar levemente el “giro posmaterialista” que vaticinaba Ronald Inglehart (1994). Según este, después de la generalización de la prosperidad económica –a pesar de las crisis o precisamente por ellas-, junto con la ausencia de guerras en occidente, en estas sociedades se produce una “revolución silenciosa”. Esta revolución consiste en la emergencia de una nueva generación de valores no materialistas: mayor interés por los valores estéticos, preocupación por el medioambiente y la política, nuevo sentido de la espiritualidad, etc.

Para concluir, podemos considerar que el joven español de los ochenta -y la “movida madrileña” que le caracteriza- es fruto de la reacción contra el rigorismo de los años anteriores sufridos en la sociedad española durante la dictadura; junto con la influencia de los movimientos juveniles provenientes de

## **Del verbo al bit**

### Universidad de La Laguna, 2017

---

Francia, Inglaterra y EE.UU. Del hipismo toman la autenticidad y espontaneidad, así como el “pasotismo”, la permisividad y liberación sexual. Del movimiento punk, el *carpe diem*: aprovecha el momento, porque *There is No future*.

Los años ochenta son los del comienzo de la modernidad en España. Sin embargo, al mismo tiempo empiezan a afluir las características de la posmodernidad simultáneamente, lo que trajo un desequilibrio en los jóvenes en aquellos momentos. La generación de los nacidos entre 1950 y 1965 es una generación marcada y que sigue manifestando su desubicación y perplejidad, y que la transmiten a sus hijos. Sin embargo, en la segunda década del siglo XXI se atisban algunos rasgos de nuevos valores en la juventud, como el “individualismo responsable”, una mayor moral cívica y preocupación por el bien común y los problemas de los desfavorecidos, interés por lo espiritual... Habrá que ver, con el paso de los años, cómo fructifica.

#### **6. Referencias bibliográficas**

Cruz Cantero, P. y Santiago Gordillo, P. (1999): *Juventud y entorno familiar*. Madrid: Instituto de la juventud.

Ferreira, P. (2011) : Entrevista a Patricia Ferreira, en el programa matinal de Catalunya Ràdio (5/09/2011). Cit. en el blog oficial de *Los niños salvajes*: [5/10/2016] <https://losninossalvajes.wordpress.com/tag/patricia-ferreira/>

Gay, C (2012) : Entrevista a Cesc Gay. En el portal web *abcguiionistas.com* en diciembre de 2012 [25/09/2016]

<http://www.abcguiionistas.com/noticias/articulos/cesc-gay-escribe-sobre-una-pistola-en-cada-mano.html>

Gazarian, M-L. (1991): *Interviews with the Spanish Writers*. Elmwood Park: Dalkey Archive Press.

Giddens, A. (2008): *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Girela, F. J. (2014): “Entrevista a José Ángel Mañas”, en revista on line GQ, 20/02/2014. [20/10/2016]

<http://www.revistagq.com/noticias/cultura/articulos/historias-del-kronen-20-aniversario-jose-angel-manas/19525>

## Del verbo al bit

### Universidad de La Laguna, 2017

---

Gómez Jarava, N. (2009): “En la ciudad de Cesc Gay”, en FRAME nº 3, Revista on line de cine de la Biblioteca de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. 15/1/2009 [25/09/2016]

<http://fama2.us.es/fco/frame/frame3/estudios/1.16.pdf>

González-Anleo Sánchez, J. M. (2010): “Los valores de los jóvenes y su integración socio-política”. En González-Anleo, J. y González Blasco, P. (dirs./coords.). Madrid: Fundación S.M.

Gullón, G. (2006): “La novela neorrealista (o de la generación X)” en el portal on line *Novela española contemporánea*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [15/09/2016]

<http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/nec/ptercernivel0a7e.html?conten=h>

Inglehart, R. y Díez Nicolás, J. (1994): *Tendencias mundiales de cambio de los valores sociales y políticos*. Madrid: Fundesco.

Lipovetsky, G. (2002A), *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, Anagrama.

--- (2002B), *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama.

Mañas, J. A. (2015): *Historias del Kronen*. Barcelona: Destino Planeta.

Marañón, G. (1966): *Ensayos liberales*. Madrid: Espasa Calpe-Austral.

Prieto de Paula, A.L., y Langa Pizarro, M. (2007): *Manual de Literatura Española actual*. Madrid: Castalia.

Quevedo, A. (2001): *De Foucault a Derrida pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Baudrillard*. Pamplona: Eunsa.

Solé Blanch, J. (2007): *Antropología de la educación y pedagogía de la juventud: procesos de enculturación*. Madrid: Injuve.

Sorlin, P. (1985): *Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana*. México: FCE.

Urioste Azcorra, C. (2009): *Novela y sociedad en la España contemporánea*. Madrid: Fundamentos.

Vela Valldecabres, D. (2015): “Influencia de los movimientos juveniles norteamericanos e ingleses en la culturas española y mexicana desde los años sesenta hasta principios del siglo XXI. Manifestaciones cinematográficas”. En

## **Del verbo al bit**

### Universidad de La Laguna, 2017

---

*Panorama de cine iberoamericano en un contexto global*, Sedeño, A., Matute, P, Ruiz Muñoz, M.J. (coords.). Madrid: Dykinson. Págs. 255-273.

---, (2010): "Prolegómenos de la Generación X. Algunas manifestaciones cinematográficas". En rev. *Palabra Clave*. Vol. 13, nº 2. Universidad de la Sabana, Colombia. Dic de 2010. págs. 369-386.